



Una Niña Llamada Ernestina

(Enriqueeta Flores, Editorial Universitaria, Santiago, 1989, 172 páginas.)

BAJO un título en realidad no muy atractivo, se publica ahora esta novela de adolescencia que obtuvo el Premio Marcela Paz del Año. Seguramente, en una primera instancia, la obra estuvo pensada para un público infantil. Sin embargo, como las fronteras entre las etapas del crecimiento se borronean al llegar el periodo de esos fuertes cambios que conocemos como la pubertad, parece más exacto y seguro, dado el lenguaje, la edad y los intereses de los protagonistas, situar el relato de Ernestina Flores dentro de la escasa novelística chilena para adolescentes.

En este sentido se trata indudablemente de un aparte que no hay que dejar así como así de lado, a pesar de algunas fallas que pudieran restarle méritos a la concepción narrativa total. Como los defectos no son tantos (ni exactamente tales, sino más bien "exceso de"), aludiremos brevemente a ellos para centrarnos luego en lo modular de la obra.

Así, cabría señalar en primera instancia la presencia de un aire pedagó-

gico que no logra empañar, por suerte, la frescura de gran parte del relato, centrado en las peripecias escolares y afectivas del protagonista. Este, un adolescente que se cambia de colegio a causa de un viaje que deben realizar sus padres, se ve enfrentado a una realidad social que él, como estudiante de Las Condes, desconoce hasta su llegada a Maipú, donde vive su abuela. Allí trabaja amistad con una niña de su edad, Ernestina, que tanto por la vida que ha llevado como por una inteligencia innata se muestra en verdad mucho mayor que él, excesivamente madura y responsable, aunque no por ello menos encantadora. Un dechado de virtudes, la tal Ernestina, dueña por lo demás de un espíritu positivo que no opaca su abismante imaginación. Sin su fantasía, una fantasía que comparte con el protagonista, difícilmente habría logrado superar las poco estimulantes instancias de la chatura ambiental que, al final se sabe, la rodean.

En lo anterior estriba quizás otro punto cuestionable de la novela, por cuanto su necesidad de fantasear conduce a la propia autora a incluir en el relato visitas extraterrestres en un ámbito que no se conjuga en forma acabada con el tono detalladamente realista del resto de los elementos. En el plano de la realidad misma, no obstante, la

6143
AA6

LITERATURA JUVENIL



figura de ambos niños se perfila con soltura y manejo técnico, a pesar de que no son tantas las aventuras que, objetivamente, uno y otra enfrentan en el desarrollo de la rutina escolar.

Aunque el uso de frases largas y subordinadas restan agilidad a la acción —que incorpora una historia intercalada—, la novela de Enriqueeta Flores bien puede captar el interés del lector adolescente, que vive a diario muchas de las situaciones aquí narradas, de acuerdo siempre a una finalidad evidentemente formativa.

175140 Ana María Larraín

El Mercurio Sigo Subl. 31.XII.89 P. 6

Una niña llamada Ernestina [artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una niña llamada Ernestina [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)